
GEO
GRA
FIA
DEL DE
SIERTO
EL VACÍO VIVO 2

Geografía del Desierto



I. Dodecálogo

1. Regreso al jardín

2. No hay luz ni cuerpos

3. El porvenir se cumple

4. Imagina el universo

5. Deja que surjan las palabras

6. Mira a través de la grieta

7. Quédate quieto

8. Escucha la voz

9. El viajero sucesivo

10. El sueño se hace materia

11. Vestigio inequívoco

12. La puerta de las horas

Regreso al jardín

bendición al que cae
del polvo al universo

el misterio se desentraña
en tus manos de luz y tinieblas
andrógino de escamas
fango y ceniza

sumérgete conmigo en la sombra
pereceremos en la resurrección de la carne

el abrazo puede repetirse
hay un segundo retorno
los ojos mudos
nada está abandonado al azar

como sombras en un cristal
imitaremos la caída y el castigo
en la noche cargada de quietud
con su plumaje oblicuo

el hombre montado en un carro de fuego
no posee nada
esclavo de esclavo
instrumento de las alegres palabras

<Geografía del desierto I dodecálogo 1 regreso al jardín>

No hay luz ni cuerpos

no hay luz ni cuerpos
sólo imágenes y gestos

en la profundidad del pozo Vulcano
no da importancia a su esfuerzo
tiene el firmamento a su alrededor
para cerciorarse interroga a un espejo
¿es todo esto presente?
¿se cumplirá el futuro?
todo es instante
el día de mi nacimiento no hubo elección
salí del vientre y me puse en movimiento
era consciente del cambio
hacer amigos, enmudecer, importa poco
¿mi memoria es también la tuya?
he asumido el límite
no hay verdadero objetivo
todo es metamorfosis ineludible
oscuro pensamiento
ni siquiera habría poetas
si no hubiese ley
¿soy una excepción?
están estas calles, el paisaje

<Geografía del desierto I dodecálogo 2 no hay luz ni cuerpos>

El porvenir se cumple

el porvenir se cumple
en este momento

si mi juventud fuera larga
cinco siglos, por ejemplo
podría negar el mundo
para permanecer
me transformaría en una torre
o en un árbol
imágenes mentales
deploro mi debilidad
para desentrañar una época
este susurro
¿es de mi propia garganta?
ese es el problema
el espacio no es suficiente
se transforma en los siete colores
en el lugar de nacimiento
hay un murmullo débil al principio
que crece y crece, aceleradamente
entre el extravío y la mística

<Geografía del desierto I dodecálogo 3 el porvenir se cumple>

Imagina el universo

imagina el universo

e inconcibe al hombre

no ha amanecido todavía

la muerte me señala

con su dedo egipcio

no tiene importancia

una extraña calma

funda una edad de oro

delimita sin contemplaciones

qué es razón y qué es locura

no hay diversidad humana

hay superficie e imágenes

yo también escucho la profundidad

soy introvertido

mi cabeza es un fuego

he fundado una biblioteca

he imaginado un reino

hace veinte años fui inmortal

he cumplido mis deberes

debo cruzar mi línea de sombra

<Geografía del desierto I dodecálogo 4 imagina el universo>

Deja que surjan las palabras

surgen las palabras de tu boca

no hay que arrepentirse de nada

todavía

soy hombre entero

por eso

me envidias

me odias

habrías deseado para ti

lo que exclusivamente

me pertenece

un segundo amor

que en los lejanos ojos

no haya lágrimas

esclavos y nobles

pueblo reunido

inmensa multitud

os conozco

os abro la puerta

os doy el destino

y el delirio

no hay más

<Geografía del desierto I dodecálogo 5 deja que surjan las palabras>

Mira a través de la grieta

mira a través de la grieta
no pases al otro lado del muro

puedo explicar la muerte
como un problema de geometría
casi intangible crece en vosotros
en la inmensidad del pecho
un murmullo
diréis
tengo sed
otra manta
estoy solo
¿me conozco?
no os baste
extended la mano
seréis irreconocibles
padre, me has llamado
hoy es el día del sacrificio
uno se reconoce en el tiempo
el poema no tiene sentido
excluid la palabra
adormecer el cuerpo
tal vez soñar

<Geografía del desierto I dodecálogo 6 mira a través de la grieta>

Quédate quieto

quietud no significa detenerse
lo inmóvil es la causa del movimiento

el murmullo continúa ¿estás listo?
tomar el rumbo de las imágenes familiares
más allá de la insensibilidad nacida de la quietud
acceder voluntariamente al camino
la mudez del anillo es conocimiento
el flujo se remansa en los meandros
se detiene el giro de la luz
el tiempo se detiene por completo
otra infinidad comienza
lo inmóvil se hace móvil
lo inmutable se transforma en fuego
aire o agua, todo es posible
cada sensación se anticipa a su destino
vibra el marfil, resonancia
la bóveda se quiebra
los vasos se rompen
el rumor de los incendios solares
los árboles se alimentan de colinas

<Geografía del desierto I dodecálogo 7 quédate quieto>

Escucha la voz

nosotros tenemos nuestra creencia
en la importancia del universo
y de cómo llegó a nosotros

hubo un gran murmullo
el mandato no debe reiterarse

sucede el inesperado aliento
inexorable y va en aumento
siente nostalgia de sí mismo

en peregrinación hacia el espacio desnudo
la alegre voz de las mujeres
golpeando el agua con las manos

silencio acurrucado, irrevocable
temor, nostalgia, continuo acechar
problemas de ensueño

¿hay algo que sea central?
ninguna prueba tiene valor

párpados entornados en silencio
retornamos al jardín

<Geografía del desierto I dodecálogo 8 escucha la voz>

El viajero sucesivo

tras convertir el oro en plomo
los viejos reyes dictaban leyes

así como el viajero sucesivo
llena con sus evoluciones
la escenografía de la nada
viaja desde el interior de la serpiente
paraíso cerrado para muchos
os deslizaréis a través del anillo
simultáneos e inocentes, sin nostalgia
sonrientes, de acuerdo
qué importa si la oquedad está abierta
no habrá párpados, ni raíces
no cuerpos, ni vigilia, ni espada
no lo vegetal, no orgullo ni enfermedad
no arriba ni abajo, ni dentro ni fuera
será la serpiente enroscada en el agua
surgirán figuras e imágenes
dimensiones, extensión
tierra, raíces
despojaos del animal
dirigíos hacia el sur
allí está el universo en su apogeo

<Geografía del desierto I dodecálogo 9 el viajero sucesivo>

El sueño se hace materia

el sueño se vierte ligero
sobre la materia

todo objeto lo es
gracias a sus límites
no existe algo así como
un objeto ilimitado
incluso el universo
en su conjunto
tiene un límite
hacia el que se aproxima
expandiéndose
de modo acelerado
bendición al que sale
del polvo al jardín
el sueño alienta
la materia

<Geografía del desierto I dodecálogo 10 el sueño se hace materia>

Vestigio inequívoco

trasladado al campo
del vestigio inequívoco
bendición al misterio
que se desentraña

la piedra blanca
en tu mano
la rueda gira
por sí misma

la noche no necesita estrellas
sumérgete conmigo
en la piedra hospitalaria
llena de quietud

recompone la última membrana
con su plumaje invisible
noche desintegrada
solo puntos y líneas

allí no hay templos
todo es presente
nada se pierde

<Geografía del desierto I dodecálogo 11 vestigio inequívoco>

La puerta de las horas

el vacío juega con la serpiente
y retiene la memoria

un orden mágico reina
en el interior del anillo

brotan figuras
porosas y ramificadas

recorre el sendero
que discurre sobre la piedra

cava hondo
no hay verdadero objetivo

en el espejo no se está estrecho
un paso y otro más

borra tu sombra
no hay límites

abre la puerta de las horas
y sus ruidos

<Geografía del desierto I dodecálogo 12 la puerta de las horas>





II. Espaciotiempo

Somos tiempo

mi vagabundeo me ha devuelto al punto de partida
hay unas cuerdas o emanaciones que lo conectan todo
y por debajo el desierto

todas las formas de pensar y de actuar
se mueven en una misma dirección
para fundirse en un único impulso
hacia el objetivo invisible

todo lo que ha sido, es y será
todas las líneas de vida caben en un solo instante
el único que a sí mismo se presupone real
estamos hechos de tiempo
somos tiempo

<Geografía del desierto II espaciotiempo 1 somos tiempo>

Emprender la marcha

¿puede la memoria invocarse
hasta el punto de hacerse real?

vislumbro el contorno de los días sin venir
el silencio revela el revestimiento de la forma

desde la sombra en la que estamos
los objetos no existen de forma separada

ocurren cambios silenciosos en nuestra vida despierta
hay vacuidades de lo inalcanzable que la luz no atenúa

la identidad es una máscara que hemos llegado a conocer
aceptamos alegremente idea de emprender la marcha

<Geografía del desierto II espaciotiempo 2 emprender la marcha>

Listas interminables de cosas

a medida que avanzo el camino se prolonga
en el campo de la escarcha el otoño llega a su fin
el agua corre cerca, la escucho
los insectos cantan indiferentes
los últimos rayos del sol todavía brillan

hay listas interminables de cosas
que pueden tener o no tener
conciencia recíproca
todo va a cambiar

los detalles de las cosas se desplazan
sus bordes navegan
ante mis ojos cansados

dentro de la montaña hay cielo
soy una excitación del camino

<Geografía del desierto II espaciotiempo 3 listas interminables de cosas>

Cuevas herméticas

es agradable levantarse

mientras los amaneceres duren

el silencio se aprende del viento quieto

de noche la oscuridad es suave

en las cuevas herméticas no entra la lluvia

para todos el camino se extiende justo

<Geografía del desierto II espaciotiempo 4 cuevas herméticas>

Cosas que me gustan

los sitios secretos de las casas grandes

las niñas pensativas casadas con notarios

los hombres de negocios en mazmorras de sueño

los dentistas regando el césped

las bibliotecas en perfecto desorden

las historias de familia de las hormigas

el viento dialogando con las hojas de los árboles

las semillas voladoras

el fuego, el agua, los bosques, los pájaros

los pueblos, los atardeceres, algunas mujeres

los ojos de la noche inflamados por el sol negro

<Geografía del desierto II espaciotiempo 5 cosas que me gustan>

Más cosas que me gustan

los árboles

la hierba

las piedras

el cabello de las mujeres

los ojos de los animales

el ruido de la lluvia sobre el tejado

las luces traseras de los automóviles

la cerámica de Toledo

los grifos de agua fresca

los ruidos de la noche

las olas de calor

los cigarrillos con filtro

las muchachas que esperan el autobús

las pirámides egipcias y aztecas

las torres escalonadas de los sumerios

las naranjas

las arañas

los números

los desiertos

<Geografía del desierto II espaciotiempo 6 más cosas que me gustan>

Otras cosas que me gustan

el vaho de la boca sobre el vidrio de la ventana
las grúas que sobresalen de edificios en construcción
las noches de luna llena
las estrellas hurañas
jugar la triple armonía del mar
los gusanos de seda
los obreros herméticos
ver a los niños
los combates de arañas
las crines de los caballos
las bibliotecas
los libros cuya clave se ha perdido
las lámparas que apagan la angustia
las lámparas cuya claridad provoca el llanto
las palmeras agitadas por el llanto
las viejas águilas sin poder
las cosas que ocurren de repente
la sangre pura robada a la rosaleda
la torre que el porvenir codicia
la tierra en la que las orquídeas arden
escuchar el agua de las fuentes
las voces silenciosas
el silencio del mundo

todos estamos escritos hagamos lo que hagamos

hace cuarenta mil años se dibujaba en los muros de las grutas

un libro es algo que sirve para aprender a leer

escribo para soñar que las palabras tienen un sentido

<Geografía del desierto II espaciotiempo 7 otras cosas que me gustan>

Mensajeros y lobos

soy un simple fragmento
anillo hueco
punto denso
toro de luz fría
pasajero de un rayo del sol

ellos conocen
las formas de la vida despierta
y los modos de lo inalcanzable

los mensajeros cabalgan trazando senderos
por la noche descansan y cantan
los lobos entran en el círculo
y escuchan el canto

los mensajeros aúllan
los lobos cantan

<Geografía del desierto II espaciotiempo 8 mensajeros y lobos>

La piedra negra

hermanos del arte
labrad la piedra negra
que brilla en la oscuridad
de la que se alimenta la luz

la materia de la piedra
no conoce el frío ni el calor
no es doncella ni mozo
ni hombre ni mujer
ni joven ni vieja
no es libertina ni inocente
no tiene hambre ni sed
ni dulzura ni veneno
no conoce la alegría ni la tristeza
no vive solo en el cielo o en la tierra
está por todas partes
va y viene
aunque nadie la vea

<Geografía del desierto II espaciotiempo 9 la piedra negra>

Soy mi propia oscuridad

soy mi propia oscuridad
vivo tras el pensamiento
mantengo trato con la materia
he estudiado esa locura de la razón
que es la matemática

todo lo recuerdo
estoy poseído por el olor de las palabras
quiero comer la placenta del instante
describir el mundo del que voy a nacer

mis gestos son hieráticos
así me muevo entre las cosas
el verdadero pensamiento no tiene autor

<Geografía del desierto II espaciotiempo 10 soy mi propia oscuridad>

Respiración recíproca

llega un momento
en el que lo que está a punto de ser revelado
se oculta al mostrar la máscara de su identidad

toda respiración ha de ser
respiración recíproca
dentro de lo otro

hay que asumir la idea de elección
para que algunas cosas
puedan quedar atrás

¿conoces ese vacío
que es la única forma
en que tú puedes expresar algo?

<Geografía del desierto II espaciotiempo 11 respiración recíproca>





III. Hijos de la Isla

1. Es tiempo de que la piedra florezca
2. Perspectivas de un eterno presente
3. Un hombre camina rodeado de pájaros
4. La isla es el arca
5. Palabras que llegan con el aire
6. La herida cicatriza
7. La lentitud de un pensamiento
8. Esos cantos que se murmullan
9. El silencio olámico
10. El placer de la piedra
11. La mirada se llena de recuerdos
12. Cambios silenciosos

Es tiempo de que la piedra florezca

es tiempo de que la piedra florezca
hay que poner por escrito
los diálogos ocultos del lenguaje
escribir con gran distanciamiento

volver a situarnos en el gran comienzo
ponerlo todo a más profundidad
hacer madurar el tiempo
para avenirlo a nuestro momento

al entrar en la senda del discernimiento
la función de probabilidad colapsa
cada suceso encuentra su lugar en la historia

el espacio es el hálito del tiempo
el mensajero emprende el viaje

el mensajero es
un estado excitado
del espacio

<Geografía del desierto III hijos de la isla 1 es tiempo de que la piedra florezca>

Perspectivas de un eterno presente

el antes y el después son perspectivas
de un eterno presente que no transcurre

se extasía la oscuridad
al verse multiplicada

islas en archipiélago navegan
por un mar interior

la luz es la sustancia
que atraviesan los pájaros

siento la presencia
de algo difícil de discernir

el frío del límite
el silencio de la sonrisa de una estatua

<Geografía del desierto III hijos de la isla 2 perspectivas de un eterno presente>

Un hombre camina rodeado de pájaros

un hombre camina rodeado de pájaros
ya ha entregado su mensaje
regresa a la casa del tiempo
en su isla que navega

cerebro fecundo anterior a la luz
noche oscura del sentido

fuente seca
flujo quieto
río sin riberas
indiferencia
juego espiritista
noche de amor
transformación
calma
luz súbita
comprensión

estados de la mente
vínculos para que el futuro
se sostenga en su duración

La isla es el arca

la isla es el arca de todos nosotros
donde reaparece el hombre
con cabeza de recién nacido

enciendo el fuego
metamorfosis benévola
transformación paciente

me reconozco
en la suave ondulación
de los pliegues de la llama

recuerdo a muchachas de olor amoniacal
ofreciéndose desnudas
y a ajedrecistas saliendo de una cafetería
agitando peones y reinas

apenas queda nada
a lo que despojar de su realidad
¿alguien sabe en qué bifurcación
nos hemos extraviado?

hablo para que la otra tierra me recuerde

<Geografía del desierto III hijos de la isla 4 la isla es el arca>

Palabras que llegan con el aire

las palabras que me llegan con el aire
son savia suficiente para atravesar el invierno

quien pierde el camino levanta muros
desgarra el tejido de lo quieto
para que las dimensiones te acojan

rompe el hilo del tiempo
celebra el misterio que esconde

camino tras de mí
no me doy alcance

hay una casa antigua
a la que me dirijo
nunca he salido de ella

soy una extremidad de la silenciosa distancia
todo me sirve de pretexto

tengo que aprender a envejecer rápidamente
para regresar al recuerdo del primer comienzo

tengo que componer
el espacio intermedio
en que consiste la grieta

<Geografía del desierto III hijos de la isla 5 palabras que llegan con el aire>

La herida cicatriza

emerjo del agua, me elevo en el aire
vuelo o navego, nunca rezo

paso sin mirar a través de las ciudades
dibujo en los muros, cruzo puentes

contemplo las formas cuando nacen de la sombra
leo libros, vuelan sus hojas

las emanaciones lo conectan todo
un impulso invisible mueve hacia la diversidad

las propiedades de las cosas se alteran
sus bordes ondulan

por fin comprendo lo que implica la gravedad
que rodea los cuerpos como un aura

la rueda gira lenta, los radios caen y trepan
cicatriza la herida que provocó la ruptura

el árbol saborea la lluvia
el azar se enamora de su presa

la ley no tiene excepción, quiere que las descubras
es un tesoro oculto y quiere ser conocido

La lentitud de un pensamiento

sigue paso a paso
la lentitud de un pensamiento

todas las imágenes
se ponen de acuerdo
en la cúspide del presente

este es el movimiento de la materia
primero el agua muerta
luego tener en las manos largamente una sombra

al amanecer la dureza del día es extraña
solo vacío alrededor de lo que llamo árbol
o invisible silencio casi inminente

aguardo el cuerpo
la lentitud animal
la casa intensa
el espacio vivo
el prolongado retorno

me abandono al movimiento sin meta
desde hace tiempo lo sé
la voz desterrada regresa cuando la tierra florece

<Geografía del desierto III hijos de la isla 7 la evolución de un pensamiento>

Esos cantos que se murmullan

nada es más remoto
que esos cantos que se murmullan
más allá del oído del hombre

el mensaje que portan los mensajeros
¿es su propia figura?
¿quién es lo bastante ciego para ver?

entrad antes de que sea demasiado tarde
cortad leña para el fuego
yaceremos ahí mismo

los viejos maestros
cómo comprendían

el dar nombre no tiene final
la del pelo de oro
la del pelo de ceniza

en el desierto nadie es extranjero
allí todo se transforma
y todo sigue siendo lo mismo

<Geografía del desierto III hijos de la isla 8 esos cantos que se murmullan>

El silencio olámico

tenemos que regresar a donde soltamos amarras
volver a encontrar el impulso del arco en el azar
la distancia y los deberes nos dividen
el paisaje que añoramos se disuelve en el agua

ojos que miran hacia el infinito
a través del enrejado
del peine de un nómada

tenemos libros
para cualquier estado de ánimo
un sistema secreto de cuevas

la memoria es una mujer que se agita
como un cuervo antes de un eclipse
y sacude de sus hombros hormigas brillantes

una tortuga camina
por encima del muro
un río me arrastra

el verdadero silencio olámico
el silencio del mundo
que hay que reparar

<Geografía del desierto III hijos de la isla 9 el silencio olámico>

El placer de la piedra

bebes agua de cualquier río
tienes el rostro de placer de la piedra

idéntica a lo oscuro
deshaces nudos
no dejas huellas

tu pico de ave de presa penetra en silencio
cada momento es el verdadero
te deshaces en una caricia

tus gestos se disuelven
en la trasparencia
la vida se retira
progresa el desierto

hubo una afirmación en el principio
que genera innumerables ecos

todo es alucinación
todo es forma
el vacío penetra
el fuego arde

la inmovilidad es el equilibrio del movimiento
el día perdido inclina su rostro

<Geografía del desierto III hijos de la isla 10 el placer de la piedra>

La mirada se llena de recuerdos

en mi ciudad los límites de las cosas se desdibujan
me oriento mejor en ciudades ajenas

la mirada se llena de recuerdos
que se disuelven en la penumbra

abandonado cada cual a su culto secreto
sin nombre y sin historia

tiene lugar el grito
y el silencio

la multitud permanece perfectamente quieta
no está preparada para un silencio tan denso

toda voz no es sino eco de otra voz sin sonido
que no se escucha

entrad antes de que sea demasiado tarde
¿qué haremos hasta la caída de la noche?

los maestros se han ido y si regresaran
¿quién los escucharía?

Cambios silenciosos

tras rechazar la idea de unidad
a favor de una pluralidad de manifestaciones
su vagabundeo la lleva al punto de partida

consciente de la estructura viva que late
siente las pulsaciones
de los suburbios de la mente

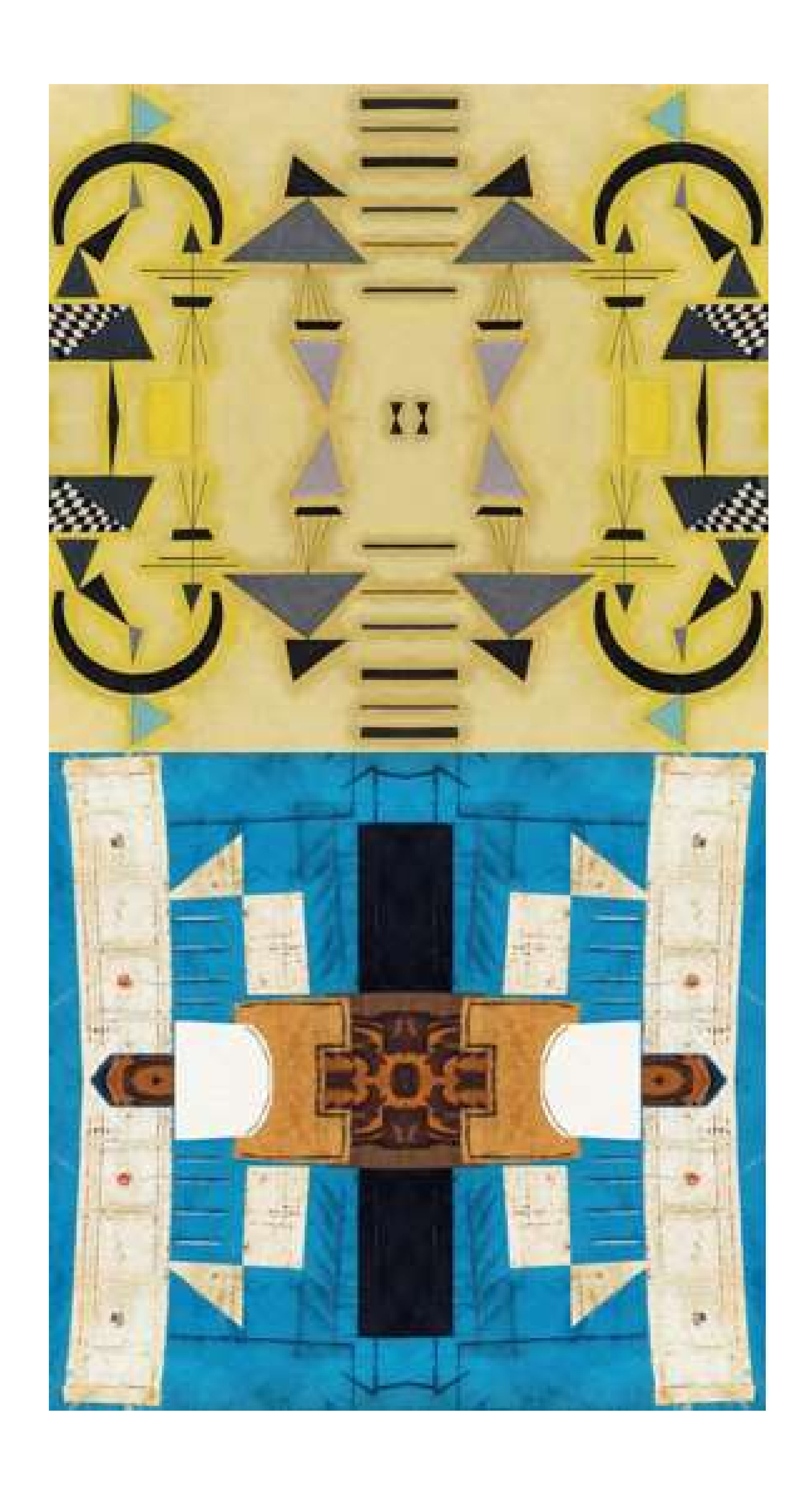
redes de experiencias
que suceden más abajo
crean más espacio

el tiempo huye de los sucesos
continúa en línea recta
hacia un punto real que se desvanece

el día termina en la oscuridad del sueño
el camino nos impulsa
y tendrán lugar cambios silenciosos

las mitades escindidas se encontrarán de nuevo
el círculo volverá a ser perfecto
y aparecerán nuevas singularidades y entrelazamientos

<Geografía del desierto III hijos de la isla 12 cambios silenciosos>





IIII. Nostalgia del Horizonte

vine a vivir a esta tierra

donde se nace y se muere

la oscuridad es suave

has tomado una luz

abres la puerta

tu presencia es exacta

¿qué hacer con una luz?

cae la lluvia

amanece

mi vida fluye y refluye

se remansa

pasa la hora

percibo e imagino

preservo la memoria

los momentos se expanden al evocarlos

hoy aquí este mundo

el azul se une al verde

en la noche de la hierba

el azote de la lluvia

la flecha del relámpago

las piedras se oscurecen

dirijo la mirada hacia el interior

siento nostalgia del otro lado

del horizonte de los sucesos

lejanía también en las palabras

el silencio es agua

y se hace llama

una voz se inmoviliza

en la cima del canto

otras voces se unen

ya no tengo nombre

caigo

mi cabeza se deshace

el viaje comenzó hace mucho

me permito errar

la luz es un exilio

la verdadera presencia

se sustenta

en lo invisible

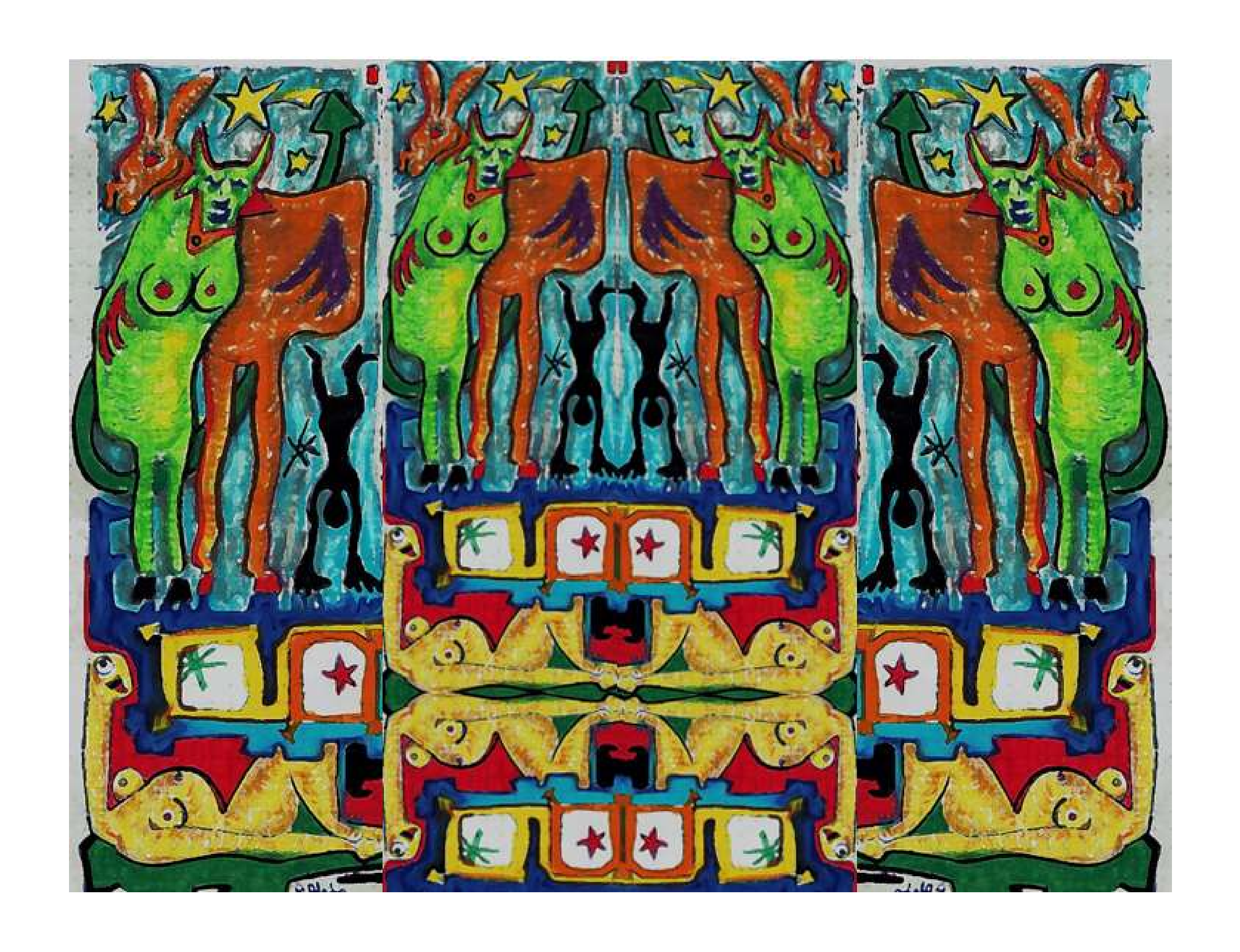
he encontrado la llave

el tejido del espacio se curva

el tiempo conserva la memoria

<Geografía del desierto IIII nostalgia del horizonte>





V. La peña y la Esfinge

1. Próximo a la yerba
2. Estoy en mi lugar
3. El árbol y el aire
4. Amontonando piedras
5. Vivo en un sueño
6. El giro de la luz
7. Hay que seguir

Próximo a la yerba

próximo a la yerba que la oscuridad quebranta
cuando piso tierra piso tiempo
hojas disueltas ahumándose de ser
copa de una negrura que el cielo blanqueará

la caricia de estas cañas quietas
hacia la luz de nuestra noche
desgarrar las fuerzas en un acto
que nos despierte del tiempo

carne de las estrellas amando en silencio
los miembros inmóviles de las ramas
membranas invisibles
así es la noche

<Geografía del desierto V la peña y la esfinge 1 próximo a la yerba>

Estoy en mi lugar

me gusta entregarme a la tierra
poner oído a lo no dicho
que transmite el silencio

escucho la voz errante del relámpago
lo neutro gotea dualidad
con un mismo aliento

una sombra me conduce
el helecho trepa por los muros
estoy en mi lugar

ya he respirado el futuro
el mundo lleva tiempo
disfrazado de olvido

reaparece el hombre
con cabeza
de recién nacido

el campo vacío, el anillo hueco, la serpiente
la ola sinuosa de los días

<Geografía del desierto V la peña y la esfinge 2 estoy en mi lugar>

El árbol y el aire

en su conciencia
surge una letanía
el río discurre

en el cálido silencio
el agua se convierte en aire
comienza su existencia separada

en sus ojos fulgura una luz
con dulzor de humus
las hojas crujen

el árbol
da forma
al aire

enciende un fuego
donde los muertos
perderán sus huesos

gira alrededor
el mundo se mueve
por sus propios caminos

<Geografía del desierto V la peña y la esfinge 3 el árbol y el aire>

Amontonando piedras

desde este aquí
que ansía
mi sombra

despertar a un tiempo
que amanse el miedo
a las ascuas errantes

el tiempo es
un caracol rojo
que se arrastra

en el bosque de la noche
amontonando piedras
no transcurre

con movimientos lentísimos
inaugura lo azul

el espectro del tiempo
se abre al pensamiento

¿cómo ponerse a salvo
de aquello que jamás desaparece?

<Geografía del desierto V la peña y la esfinge 4 amontonando piedras>

Vivo en un sueño

vivo en un sueño
te he visto correr
sangrabas de frío

te he visto romperte
alojarte en la piedra
donde no hay necesidad de salir

te aprieto con placer monótono
morir a cada instante
el rastro se pierde

al final de la lucha
vacilar en el borde
del silencio

lastimada y confusa
qué palidez se abate sobre ti
corriente subterránea

las sombras
se multiplican
en el espejo

<Geografía del desierto V la peña y la esfinge 5 vivo en un sueño>

El giro de la luz

de ella emana calor
su cintura es una isla
las plantas se alimentan de ella

su mirada abarca el desierto
sembrado de piedras
tatuadas con inscripciones

encontré la puerta
atravesé el muro
pasé al otro lado

divisé borrosamente la peña
y la mirada impasible de la esfinge

las estrellas últimas
manchaban su boca

hay que sosegar la mirada
así se detiene el giro de la luz

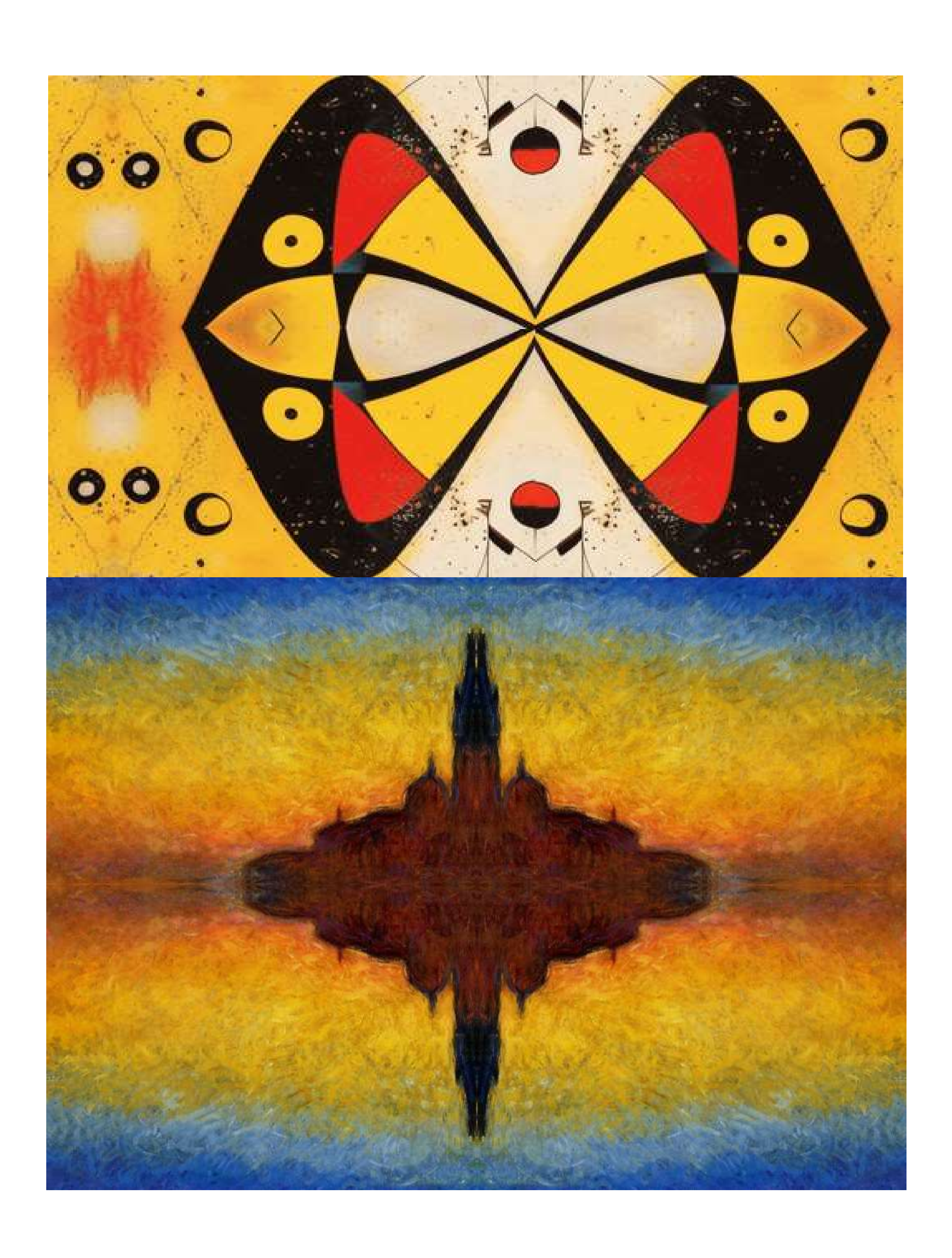
vigilo en este frío
oigo su murmullo

<Geografía del desierto V la peña y la esfinge 6 el giro de la luz>

Hay que seguir

hay que seguir soñando
soñar un silencio
un silencio de sueño
lleno de murmullos
no sé, son palabras
no despertarme nunca
son palabras
es lo único que hay
hay que seguir
es todo lo que sé
hay que decir palabras
mientras la haya
hay que decir palabras
hasta que me encuentren
hasta que me digan
seré yo
será el silencio
no sé, no sabré nunca
en el silencio no se sabe
hay que seguir
voy a seguir

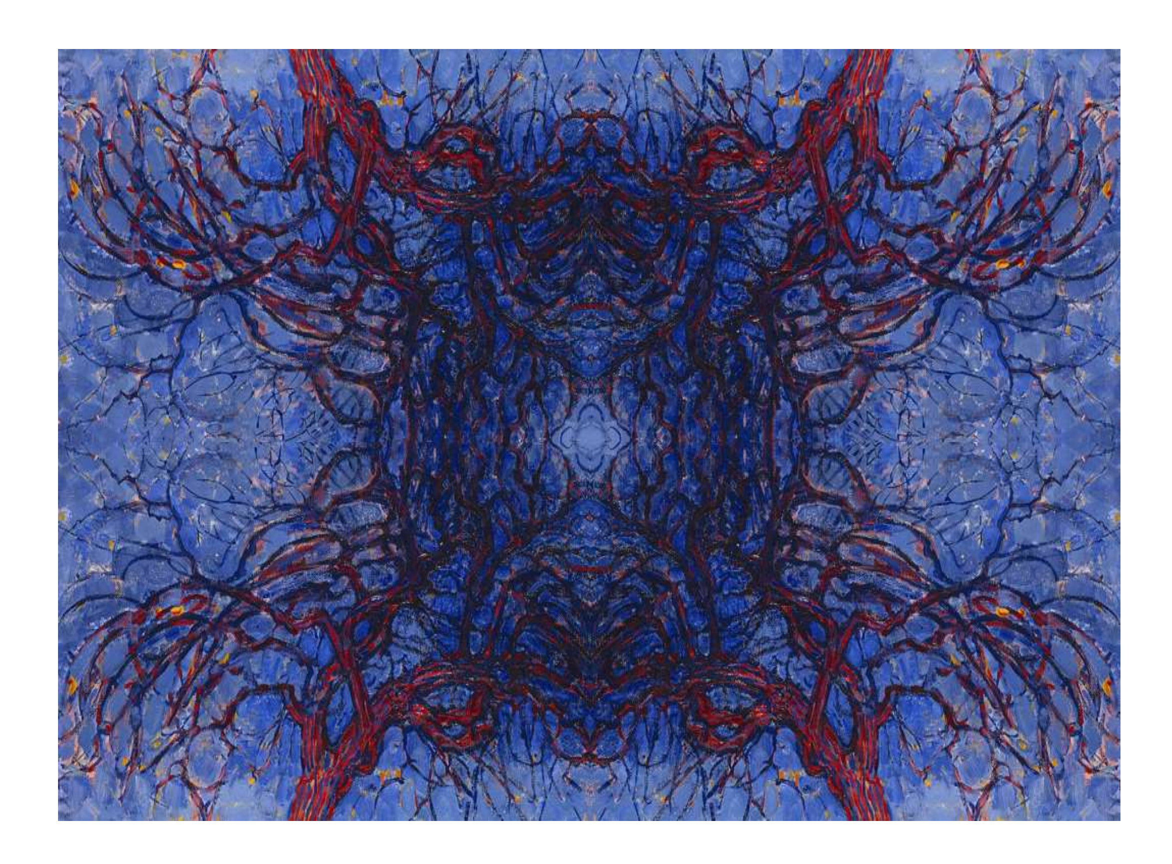
<Geografía del desierto V La peña y la esfinge 7 hay que seguir>



VI. El Arte del Espejo



1. El atractor azul



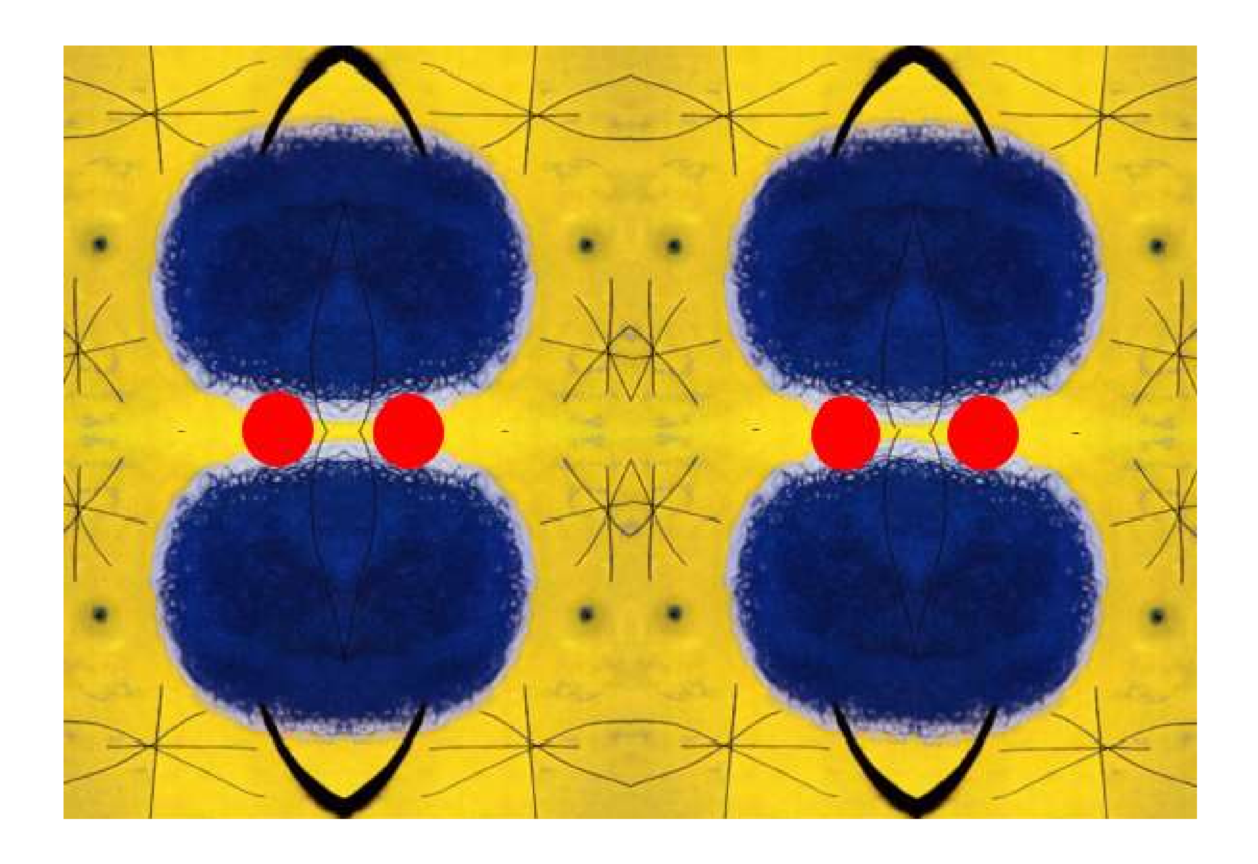
el tiempo se desdobla en la senda del espejo
el negro decisivo cae en el campo
del atractor azul

duro y suave
contrastes en la piel del tiempo

el árbol horizontal refleja la luz
en el palacio de los señores de la montaña

una lluvia mística se derrama
sobre el árbol del que cuelgan las generaciones
erigido en el centro de la isla que navega

2. Oro azul



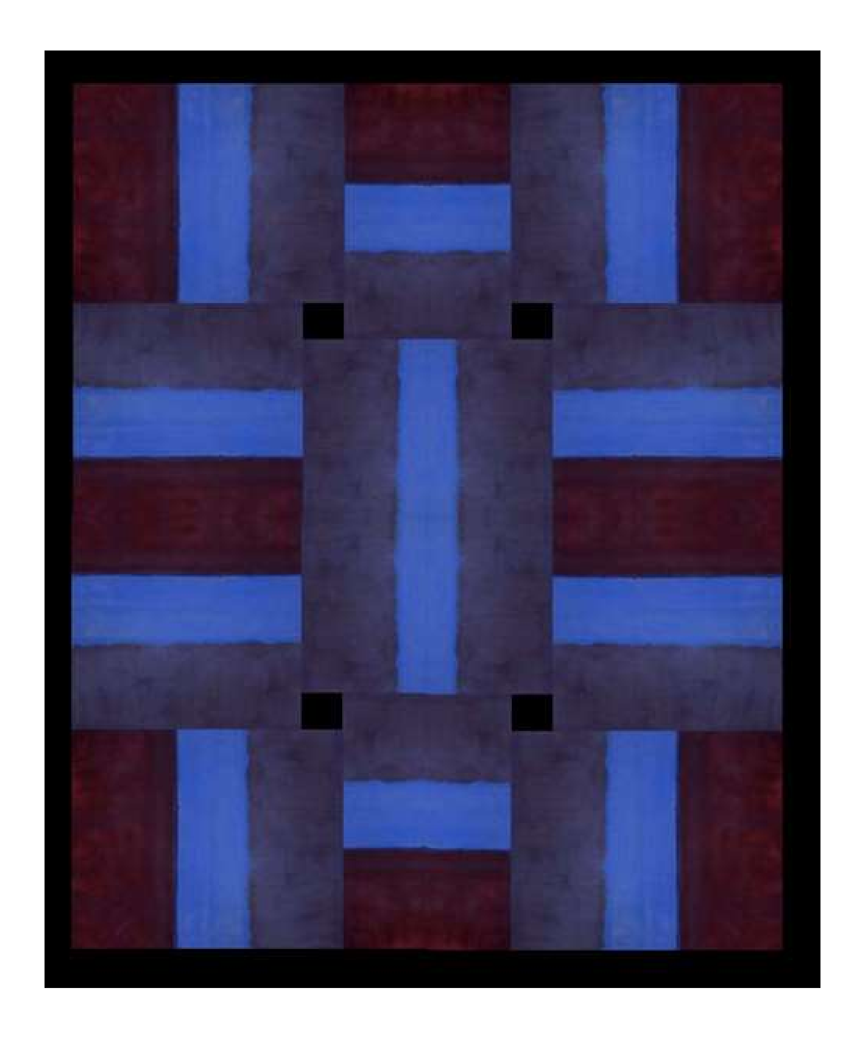
la mujer del espejo robado
refleja la lámpara encendida
en el imperio de la luz

la serpiente verde reposa
en el templo del silencio

los músicos de la torre roja
registran el canto de los pájaros

la llave de los campos
es de oro azul

3. Chamán en trance



el chamán en trance agita lo arcaico
revive la escritura de la serpiente

pervive la memoria
de las cabezas cortadas

movimiento continuo
de la sombra y sustancia

divisibilidad indefinida
el sacrificio del caballo excita la luz

4. La recompensa del adivino



he venido

como prometí

a tejer el tapiz

y él ha hecho

lo que queríamos

el camino de las medusas

los signos echan a volar

se reagrupan en torno

a un atractor invisible

la mujer tatuada de signos

es la recompensa del adivino

y la mano del teñidor

5. Árboles azules



junto al arroyo, en otoño
el camino hacia el templo de la montaña
está flanqueado por árboles azules

la vieja madre ídolo
sembradora de amistad
la luz azul del candelabro de la mañana

la piedra negra
ritmo salvaje, mandala
vibraciones, resonancias
entrelazamientos

el tiempo en su desierto
es un jardín constante

6. Los ojos del sueño



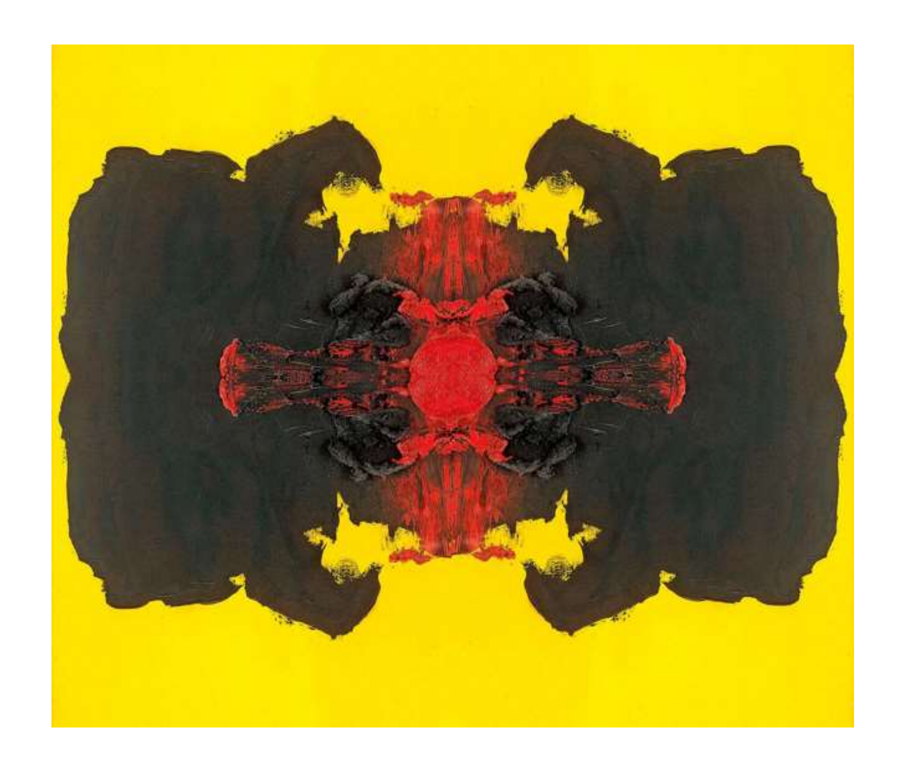
una oscura vocación de simetría
conduce al prodigioso labio
hacia el entendimiento

seguir el trazo de sangre hacia el origen
donde los vigilantes inmóviles
sin tregua, hambrientos

el rumbo horizontal de la noche
el aliento de bocas enraizadas
algo frío de costado sinuoso

las mujeres en la ventana
con los ojos del sueño
ciegos más allá de las palabras

7. Todo es silencio



constelaciones, irradiación

formas sensibles de las cosas sin su materia

movimiento, imagen dinámica

ciega herramienta de alumbrar

el cuerpo material del agua en su círculo

la red de topacio azul al amanecer

donde nace la muchedumbre

todo es silencio

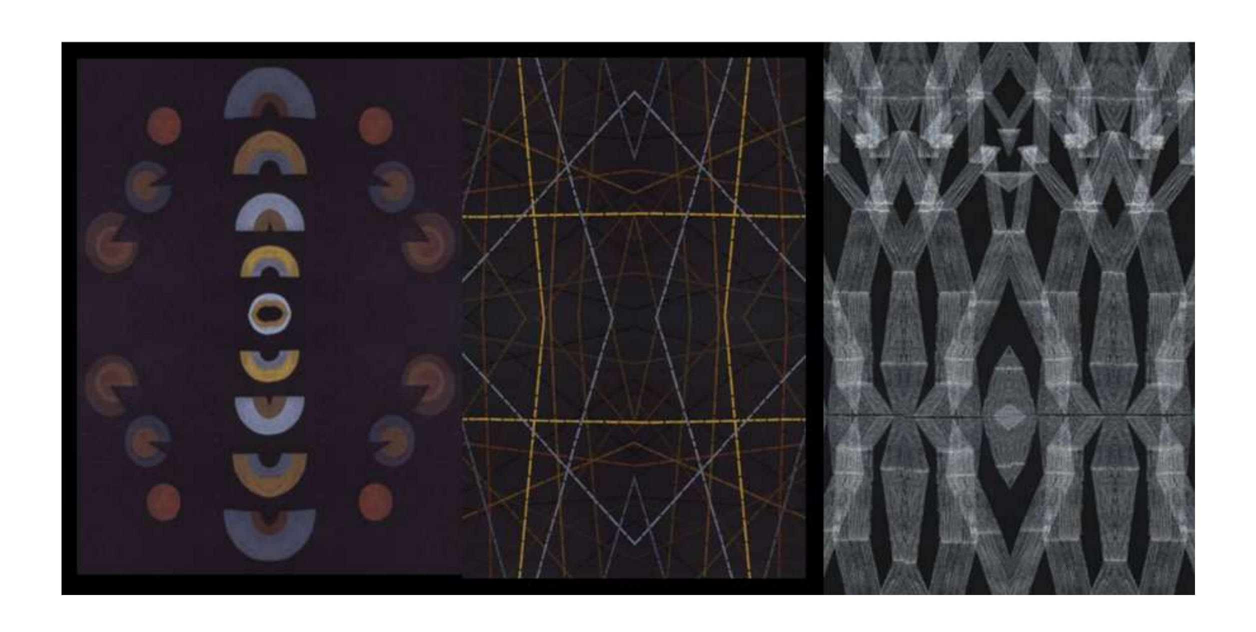
abandono de los cuerpos

ofertando sus desnudos blancos ojos

horizonte al que las alas volverán

edificios por tejer

8. La Rotura de los vasos

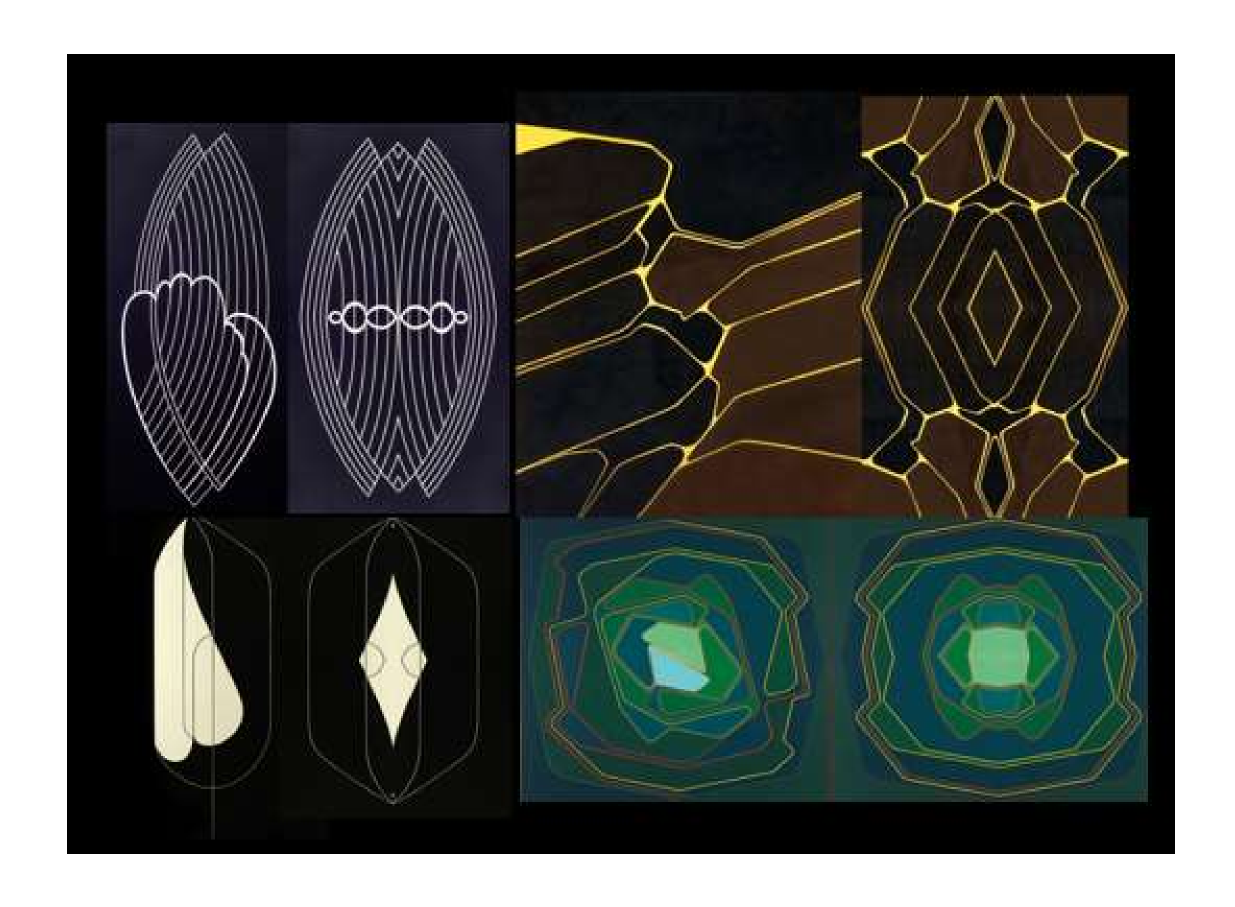


Los vasos se rompen

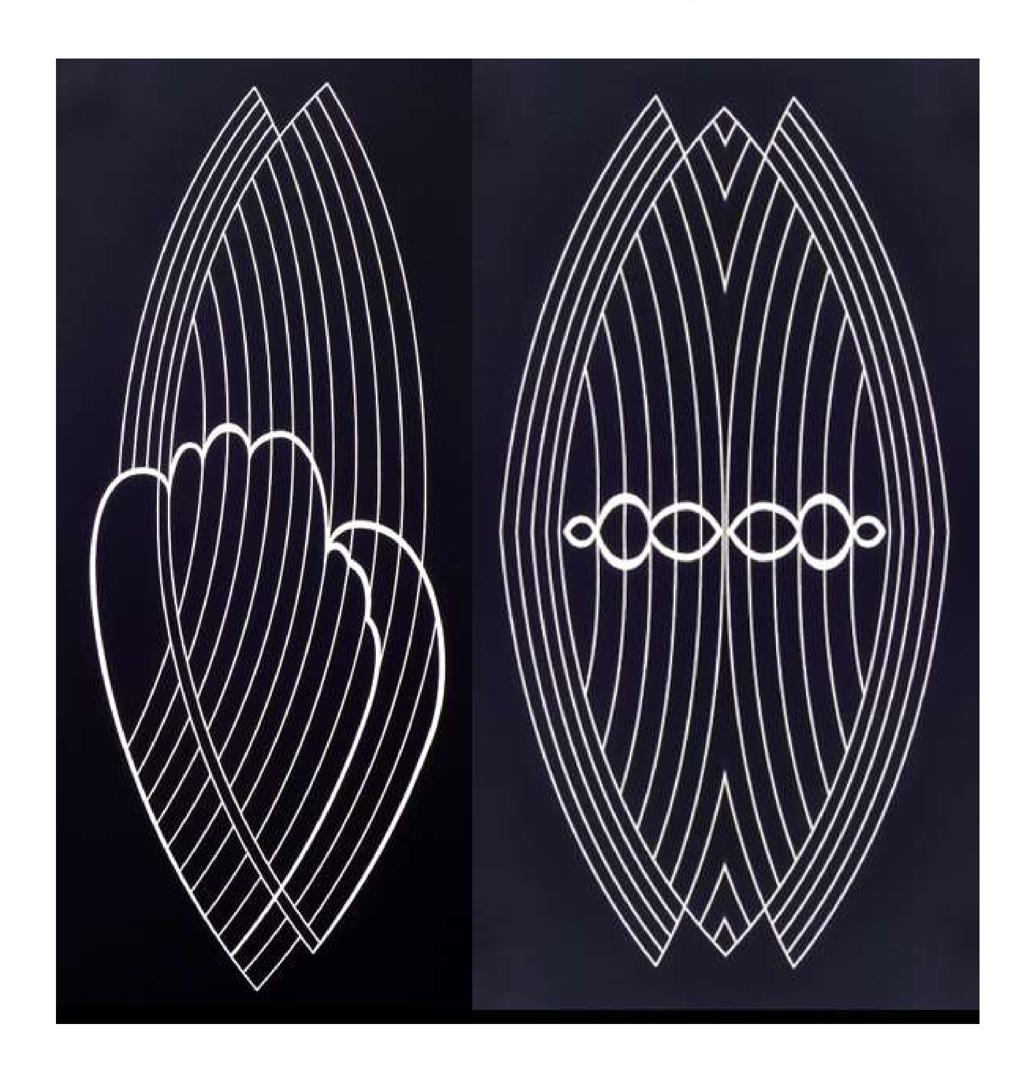
la luz se desmiembra

sus hijos se entrelazan

VII. Teorema de Antonio El Verde



1/7 Ladra conmigo



1 ladra conmigo

hermana ladra

que nos asistan en el hondo de este cuarto

cegado de vísceras execradas por la luz

2 a trepar con nuestros hábitos

en cruel ascesis hasta el potro de la letanía

que ayunte la confundida

carne suicida

3 renaciéndola a habitar

la candeal extensa tiniebla del amor

para mayor gloria

de nuestros prometeicos segadores

4 lo que hacen esos negros con sus manos

en tu carne con mi lengua

axial atroz el rojo

le dije a Paloma

5 que entre sus brazos me supo consolar

de tan abierto y próximo incineramiento

ya tarde ha de llegar la calma a este sueño

y esos pájaros al fondo de sargazos

6 es que comienza el tiempo

de la desenfrenada oral

que desgarrar el paño

no llueve en el cuerno

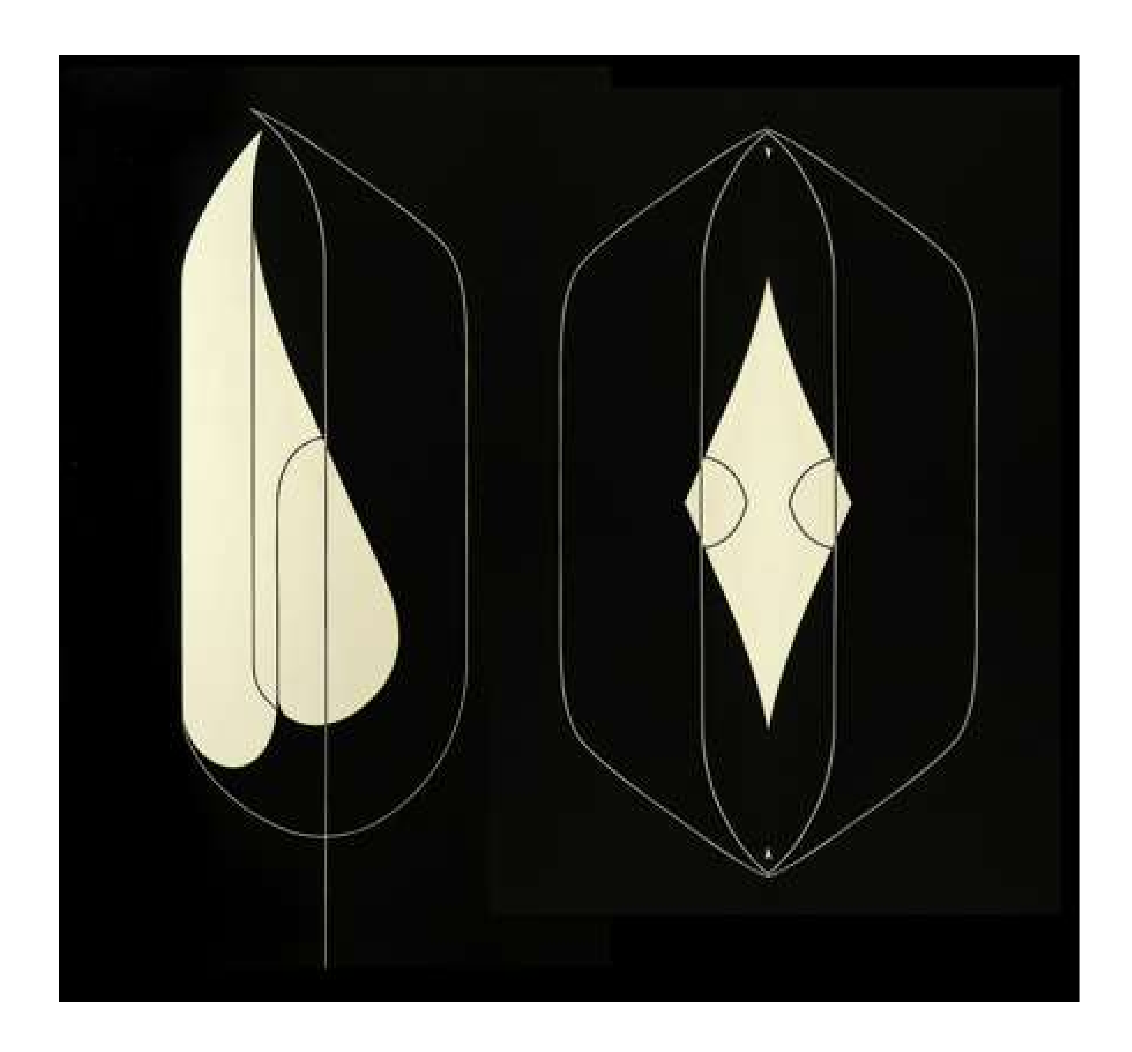
7 la sombra amenaza el hambre

se completa la sed dicen las voces

las madres se alejan hacia las hienas

que amamanten a los hijos

8/14 En algún tiempo



8 en algún tiempo esos hombres ligaban sus cuerpos
con redes y ganchos pendían libres
las mujeres ofreciendo el sudor en sus ingles
gravemente a mi alrededor ofreciendo

9 y qué decir
del absoluto sometimiento
de sus labios cianóticos
sus dulces ojos a mi alma impregnados

10 sumidos los pechos en el deterioro
lacerados de la tan insoportable
ocurriéndome el vómito entonces y el canto
los órganos mutilan y esparcen el lodo

11 donde crece la bífida lengua intercostal
que hace mentir mi boca
ante el lodo y las ratas
extensa en forma mística en nuestra bandera

12 izada de nuestra gangrena
la gran rata insomne que nos mece
en esta charca apacible del instinto
charca horrible del cobre al amanecer

13 y yo últimamente algo hesicasta
exégeta de la luz y las heces
nos auguró ateridas babas
que desollar tan pronto

14 donde mercaderes eunucos
nos penetran sus manos
en el esfínter de gestar
proletáricos vástagos

15/21 Que las aciagas máquinas



15 que las aciagas máquinas tejer

el estiércol con que abonar

sus campos de obscena leche

y rodamientos

16 mas qué decir de los amputados miembros

de los albinos vivos que atraviesan solos

el desierto de la lepra

masticando el terror

17 en sus empeñados ojos de regresar amputados
miembros de los albinos vivos
vendidos en las carnicerías
para la liturgia sacrificial del coltán y la sangre

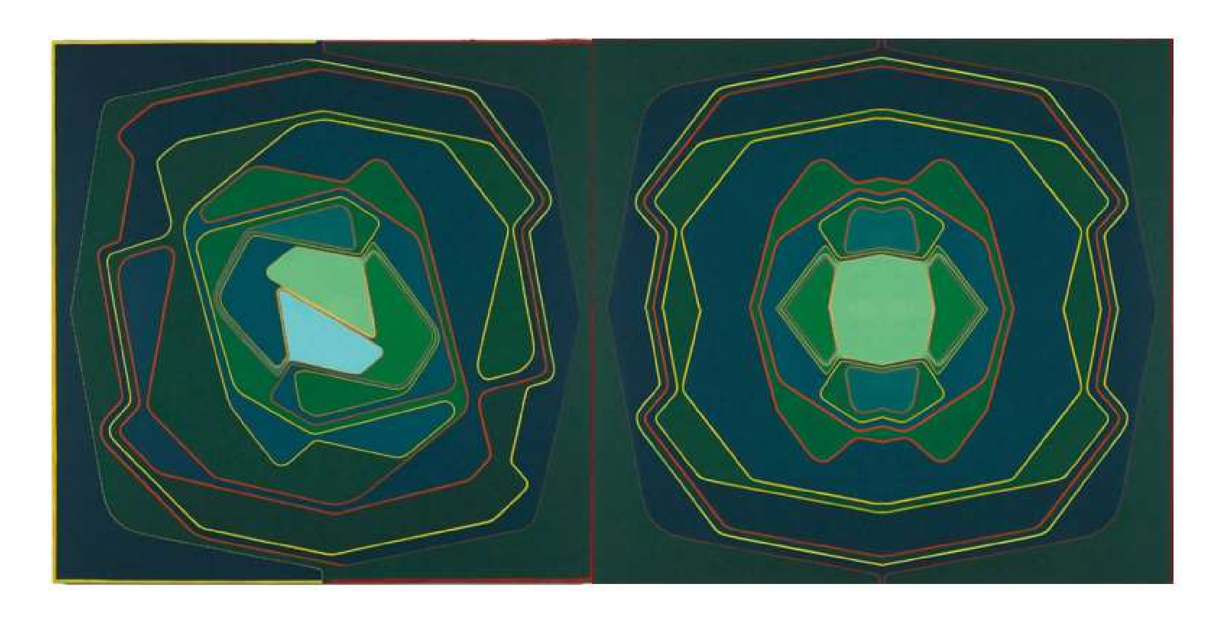
18 en los altares ciegos de la culpa primordial
que tercamente tragamos muñón a muñón
albinos amputados vivos
por traficantes de la carne albina

19 para atávicas ceremonias
en los altares de la saña
a cuestas con su carne
atraviesan mataderos

20 y qué decir aún de sus almas inmortales
que espantan la arena terrenal
contra el viento amarillo
de la distancia endémica y la fiebre

21 dejadme ahora sorber de la dulcísima
hiel menstrual de esas vírgenes
entre el fragor de sus muslos
para mi iluminación y la tinta

22/28 O esas otras embriagadas



22 o esas otras embriagadas

en el aclitórico luto de sus velos envueltas

enjambre entre desenterradas

precámbicas monedas revolcadas

23 ofertando sus desnudos

blancos ojos oscuros

pies postrados ante

nuestros hermanos mesopotámicos

24 recuerdo una luz cenital en mis manos

muy al comienzo en el origen

de esta tempestad cuando

la consagración del acto

25 siendo los lejanos amarillos
quienes amenazan e inundan
nuestros jardines de comederos
y nuestras bocas mientras

26 aserran en la oscuridad de las aguas
escualos y estrellas migratorias
incluso nos privan
del precioso mercurio de nuestro pan

27 o hasta cuando soportará
esta Isaac animal como dije
la agónica espera
el prometido hachazo ibrahímico

28 la hastiada zozobra de aguardar
el histérico golpe psicótico místico
o acaso no sea deseable
consumar una matanza nueva

Orihuela 2011
A. F. Verdú

El Teorema de Antonio el Verde es la traducción* de Analjasilasa, poema de Antonio Ferrández Verdú, publicado en 2011 por Ediciones Empireuma, con una tirada de 300 ejemplares, hoy fuera de edición, no se encuentra disponible en el mercado de segunda mano en La Red

La traducción* es literal, palabra a palabra, se ha modificado la disposición tipográfica y añadido cuatro ilustraciones de Pablo Palazuelo, acompañadas por simetríadas fruto del Arte Simétrica

texto y simetríadas

Manuel Susarte Rogel

originales

Kandinsky, Klee, Picasso, Van Gogh
Tapies, Rothko, Monet, Mondrian, Chirico
Magritte, Miró, Palazuelo, Luis Feito
Eusebio Sempere, José Aledo

https://es.scribd.com/doc/305517575/CRONICA-EKARKO-indice-28-7-22

https://es.scribd.com/user/167556943/Manuel-Susarte-Rogel

https://archive.org/search?query=manuel+susarte&sort=-date

manuelsusarte@hotmail.com



https://archive.org/details/el-tiempo-vive-en-la-mente



https://archive.org/details/el-arte-del-espejo-120

https://archive.org/details/el-arte-del-espejo-220